

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha de Cervantes Saavedra en intertextualidad con Kafka y Dostoievski

Camila Alejandra Gutiérrez

Estudiante Lic. en Lengua castellana

Como cristiano que soy católico, no lo creo; pero la experiencia me muestra lo contrario.

Quijote



Alonso Quijano, el caballero andante, conocido ante la enfermedad caballerescas que permea la universalidad como Don Quijote de la Mancha. Elegido por Cervantes y la literatura como el principal transformador de la realidad a su imaginación. Es quien a través del libro *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* evoluciona genialmente en cada página construyendo una génesis mediante el carácter creativo de la polifonía de uno de sus autores

preferidos.. Presentando dos posiciones difíciles de unir: la parodia y las más hondas reflexiones. Exaltando la presencia de un héroe ambiguo y dual de Lucien Goldman (1967) quien definió al héroe novelesco moderno. Profundiza en los personajes mediante una sutileza psicológica al tiempo que los observa con la distancia suficiente para provocar risa, y hallar la “palabra nueva” que debe pronunciar: *Quijotesco*. Esta es una de las claves de la novela: Su perspectivismo y el juego de distancias que el autor plantea.

Don Quijote, obra desmitificadora de la tradición caballerescas y cortés, por su tratamiento esencialmente burlesco. Representa la primera obra literaria que se puede clasificar como “Novela Moderna” y “polifónica”. Según Bajtín quien frente a los problemas de la poética de Dostoievski acuñó la expresión al darse cuenta que definir el tipo de novela que cultivaba el escritor ruso exigía un tipo en que se enfrentaban dialécticamente distintas cosmovisiones o ideas del mundo representadas por varios personajes, cuyo entrelazamiento causaba una gran impresión de realidad, de realismo moderno, junto con la estructura cronológica. Tal y como se evidencia en la interacción de Don Quijote (con contenido altamente absurdo e irónico) y Sancho (existencialista sumergido en su libertad por el deseo sin dejar atrás su realidad). “sabrosa conversación” (III, 448, 22). Pero retomando a Bajtín (1984):

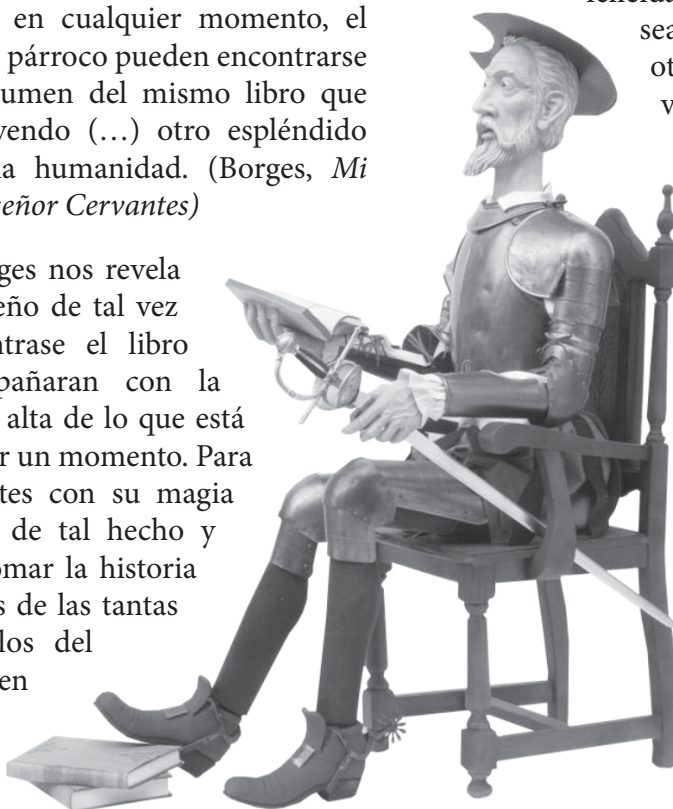
La novela de Cervantes retoma una antiquísima matriz discursiva –la de los géneros cómico-serios- los cuales, como unidad binaria, se dividieron posteriormente. Lo cómico-serio contiene una percepción carnavalesca del mundo” y “una nueva actitud hacia la realidad (...) Para Bajtín la novela elabora diversas concepciones de tiempo y esto es lo que concretará la novela cervatina, igualmente como género cómico-serio, Don Quijote se fundamenta conscientemente en la experiencia. (Bajtín, 1984, 152-153)

El doble carácter mencionado anteriormente y parafraseando a Borges “realidad y sueño”. La novela presenta a la confusión, puesto que en ella se mezcla y desaparece los límites de esta dualidad al sentir las experiencias vividas de nuestro personaje y creer en él, adentrándonos al mundo de la ensoñación y así mismo extraerla al mundo cotidiano y pensar en la idea que nuestra existencia sea solo “un sueño dentro de un sueño” (Edgar A, Poe). No sólo eso, sino la posibilidad de ser uno de los libros en biblioteca de Don Quijote (Cap VI)

Cuando el párroco y el barbero revisan la biblioteca de Don Quijote, descubrimos, para nuestro asombro, que uno de los libros ha sido escrito por cervantes, y sentimos en cualquier momento, el barbero y el párroco pueden encontrarse con un volumen del mismo libro que estamos leyendo (...) otro espléndido sueño de la humanidad. (Borges, *Mi entrañable señor Cervantes*)

Así como Borges nos revela espléndido sueño de tal vez que se encontrase el libro y nos acompañaran con la lectura en voz alta de lo que está sucediendo por un momento. Para luego, Cervantes con su magia se distanciara de tal hecho y volviera a retomar la historia como una más de las tantas de los capítulos del libro. Es allí, en la biblioteca donde se revelaron, no tan solo los más íntimos secretos que invaden al Quijote, en cuestión de géneros y pensamientos, sino la más intensa conexión del Ingenioso lector, con todos aquellos lectores que fueron leyendo la obra, al tener la posibilidad de entrar, haber ojeado sus libros, ser parte de uno de ellos. Fue así que mientras el Quijote dormía lectores avezados entraron en su sueño para encontrarse con la

profunda ironía de la sensación de aquellos libros en el cura y el barbero. Ocasionando la confusión generada por el disfrute emocional de la más selecta recopilación de Libros de Don Quijote quemados uno tras otro como un acto de inmortalización de aquellas obras que quedaron para siempre en los más íntimos confines de la memoria y el recuerdo del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Para así encontrarse en cada sueño leyendo sus apreciadas obras. El capítulo VI es la más clara evidencia de la confusión entre los límites de la realidad y el ensueño como el conflicto que constantemente vive el héroe al escaparse por la fugacidad de su intelecto en mundos imaginarios que le proporcionan gran felicidad y sobre todo vida aunque sea “mentira que se salva de otra mentira” la experiencia vivida.



Por otro lado en una breve variación intertextual de la minificción: *La verdad sobre Sancho Panza* de Kafka con el Quijote. En la cual un personaje se transpone al entregarle un nuevo rol y ser elevado a la categoría de creador que da vida a su propio héroe Don Quijote. Al edificar su verdad como lo hace hermosamente lo hace Dostoievski en su ensayo *La mentira se salva por otra mentira* al presentar el Quijote como gran

poeta y profundo observador del corazón humano que comprende los aspectos más misteriosos de nuestro espíritu. Y como el hombre más loco del mundo.

Intertextualidad

Sancho Panza en su largo camino emprendido dejándose guiar por su deseo de cosmovisión

de la vida a libres experiencias. Entregándose al absurdo, al mundo absurdo e imaginativo de su compañero, pero aun así, fiel a su realidad se presenta como existencialista Kafkiano en Cervantes. En Kafka también surge como en el Quijote o en Sancho la polifonía del hombre existencial que habla de la angustia, teniendo en cuenta que esta no posee un objeto definido y nace justamente de las posibilidades sin garantías que ofrece la existencia, en este caso es impulsado por el sentimiento de deseo. El principal intervalo que separaba las realidades del camino cabalgado junto a su compañero dejándose a veces por la lectura ávida de aquel libro abierto con el cual iba, deteniéndose para descansar su vista como un stop en su vida, en la primera realidad teniéndola como el mundo alterno para descansar y luego seguir en el mundo de la metafísica completamente imaginativo por más que no lo haya visto tal y como aquellas páginas lo describen.

Como Don Quijote conforma la realidad a su visión idealizada y la realidad es el mismo mundo idealizado que él proyecta, Sancho acomodará tal realidad a la visión idealizada de la cual espera sacar algún provecho, solamente para dar consistencia a las creencias de Don Quijote.

A cada instante engaña a su amo, lo engaña como a un niño pequeño; pero al mismo tiempo se siente lleno de admiración por la grandeza de su corazón y cree reales todos sus sueños fantásticos; no duda ni un minuto el que su amo no llegue a conquistarle una ínsula. (Dostoievski, 1879, p. 1)

Pero en Kafka ha pasado más tiempo del que realmente fue, más tiempo el que Sancho se gastó con la cantidad de novelas y demás para lograr apartar su demonio (El Quijote). En este sentido Kafka introduce al personaje en su alienación temporal de la razón y de los sentidos. Sancho, que a la vez encarna la presencia de los lectores, transforma aquellas ideas de lo que para él es un absurdo en ideas propias debido a la influencia de su demonio.

Asumiendo el sentido carente que tiene la vida, En palabras de Matín de Riquer “Sobre la marga conclusión de que un gobierno perfecto y justo no pasa de ser una utopía.”

A este punto Kafka logra trascender la novela polifónica de Cervantes al empezar con su voz, conversando con Sancho, el mismo demonio, la de cervantes y la voz de los lectores.

“Estas hazañas sin embargo por faltarles un objeto predestinado, el cual justamente hubiese debido ser Sancho Panza. No perjudicaron a nadie” (Fragmento del cuento) En este fragmento del cuento de Kafka aquellas hazañas a falta de un objeto que antes existía y conformó la historia, una vida. En su momento de pensar no cambia el destino para el cual fue creado, solo que siguió por caminos diferentes, a la imagen laberíntica de Franz. Y ser la misma existencia la labradora de este. Sancho como guiador.

“Existencia es lo que nunca es objeto; es el origen a partir del cual pienso y actúo, sobre el cual hablo en pensamientos que no son conocimientos de algo: existencia es lo que se refiere y se relaciona con uno mismo y en ello con su propia trascendencia.” Jaspers Jaspers o en palabras de Heidegger: “La existencia del hombre no es anterior a su esencia porque su esencia consiste en la misma existencia”.

La ironía del autor con sus personajes, que a la vez se mezcla con la ironía de los personajes al autor, en ese momento entra los juegos del lenguaje. Crítica tras crítica en un periodo largo y avanzado en el que Kafka aparece como una de las voces interiorizadas por Sancho, como si lo Kafkiano estuviese de tiempos remotos y estos caballeros lo evocaran en el transcurso del viaje. Tal vez este trayecto fue más largo de lo habitual, tal vez Kafka representa ese objeto predestinado, inconcluso que aguardaba para una revelación: el entendimiento sutil y grande hasta el fin de sus días.

“-Señores- dijo Don Quijote- Vámonos poco a poco, pues ya en nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo estuve loco, y ya estoy cuerdo: fui